



## Asamblea General

Distr.  
GENERAL

A/50/97  
27 de marzo de 1995  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

Quincuagésimo período de sesiones  
Tema 81 de la lista preliminar\*

### MANTENIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

Carta de fecha 24 de marzo de 1995 dirigida al Secretario  
General por el Encargado de Negocios interino de la Misión  
Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el aide memoire del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia de fecha 14 de marzo de 1995, relativo al reconocimiento de la denominada República de Kosovo por Albania.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 81 de la lista preliminar.

(Firmado) Dragomir DJOKIĆ  
Embajador  
Encargado de Negocios interino

---

\* A/50/50.

ANEXO

La República de Albania es el único país del mundo que, en contravención de los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas y del Acta Final de Helsinki de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, reconoció la inexistente "República de Kosovo". Lo hizo mediante una decisión separada de la Asamblea Popular de Albania en octubre de 1991. Kosovo y Metohija es parte integrante de la República Federativa de Yugoslavia, concretamente de la República de Serbia. El actual Gobierno de Albania refrendó el reconocimiento de la "República de Kosovo" en abril de 1992.

En violación de las normas internacionales vigentes, se ha abierto y funciona en Tirana la "oficina de representación de la República de Kosovo". Albania otorga a los dirigentes separatistas de Kosovo y Metohija el trato de representantes legítimos del Estado extranjero de la "República de Kosovo" y les presenta como tales ante el público nacional e internacional.

Las misiones diplomáticas de Albania ante las organizaciones y foros internacionales (Naciones Unidas, Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), Unión Europea (UE), Parlamento Europeo, Consejo de Europa, Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN)) representan a la denominada "República de Kosovo", organizan visitas y reuniones de los dirigentes separatistas de Kosovo y Metohija y distribuyen su material de propaganda (la Misión Permanente de Albania ante las Naciones Unidas organizó una conferencia de prensa para Ibrahim Rugova el 8 de diciembre de 1994, presentándole como "Presidente de la República de Kosovo").

Albania continúa alentando a los miembros de la minoría nacional albanesa de Kosovo y Metohija a no ser leales al Estado en que viven, Serbia y la República Federativa de Yugoslavia; les alentó a no participar en las elecciones generales legítimas, a boicotear el sistema educativo, etc. Ello constituye una clara transgresión de los principios de la OSCE, que estipulan que las minorías están obligadas a ser leales al Estado en que viven (Carta de París y Documento de Copenhague).

Con su apoyo abierto a los separatistas de Kosovo y Metohija y actuando en coordinación con ellos en la escena internacional, Albania intenta provocar una situación de intranquilidad que provoque la secesión de la provincia de Kosovo y Metohija de Serbia y la República Federativa de Yugoslavia, con el objetivo final de crear la "gran Albania". De este modo, Albania se injiere manifiestamente en los asuntos internos de la República Federativa de Yugoslavia y alienta a realizar actividades que menoscaban su integridad territorial.

Con este propósito, Albania no ha dejado de suministrar armas a los terroristas albaneses de Kosovo y Metohija, y las autoridades fronterizas yugoslavas poseen pruebas abundantes de ello. Con sus constantes intentos de desestabilizar la situación en Kosovo y Metohija y con su apoyo al separatismo, así como con su enfrentamiento con todos los países con los que tiene una frontera común, lo cual ya ha provocado numerosos incidentes, Albania pone en grave peligro la paz y la estabilidad en la región de los Balcanes.

Albania y los dirigentes separatistas de Kosovo y Metohija llevan a cabo acciones conjuntas respecto de factores extranjeros y piden la

internacionalización de la cuestión de Kosovo y Metohija con objeto de separar esa provincia de la República de Serbia y de la República Federativa de Yugoslavia por la fuerza. Ello se pone de manifiesto en las muchas declaraciones del Presidente Berisha y del Ministro de Relaciones Exteriores Sereqi, así como de otros políticos albaneses, en foros internacionales y en sus reuniones con funcionarios extranjeros.

Albania, que se presenta como protectora de la minoría nacional albanesa de Kosovo y Metohija y la alienta al separatismo, no reconoce los derechos de las minorías en su propio territorio. Por esa actitud, Albania ha entrado en conflicto con todos sus vecinos: Grecia, la ex República Yugoslava de Macedonia y la República Federativa de Yugoslavia. Se ha negado a los serbios, montenegrinos y goranci de Albania, cuya existencia no se reconoce, el derecho a utilizar oficialmente sus idiomas maternos y a tener sus propias escuelas, publicaciones y programas de radio y televisión. Sus iglesias, monumentos históricos y cementerios fueron destruidos bajo el régimen comunista de Hoxha y las actuales autoridades albanesas se niegan a reconstruirlos.

Albania presentó a la Comisión de las Naciones Unidas que se ocupa de las cuestiones de derechos humanos un proyecto de resolución sobre los derechos humanos en Kosovo, que está repleto de datos falsos y distorsionados. La Comisión se dejó engañar y aprobó la resolución 49/204 sobre la base de esos "datos".

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia acoge con reconocimiento las declaraciones y las posiciones de los representantes de gobiernos de los países europeos y otros países en el sentido de que no aprueban el separatismo albanés en Kosovo y Metohija y que consideran que ésta es parte integrante de la República de Serbia y de la República Federativa de Yugoslavia. No obstante, le preocupa que, a pesar de sus posiciones de principio, algunos países reciban a los dirigentes del movimiento separatista a muy alto nivel, aunque éstos reclaman abiertamente la secesión de Kosovo y Metohija y su anexión a Albania. Ello alienta las aspiraciones de la "gran Albania", en detrimento de la soberanía y la integridad territorial de la República Federativa de Yugoslavia, así como la inestabilidad y la tensión en la región, lo cual es contrario a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y del Acta Final de Helsinki.

Con su actitud general hacia la República Federativa de Yugoslavia, Albania demuestra que no respeta ni la Carta de las Naciones Unidas ni los principios de la OSCE, a pesar de los compromisos que entraña su condición de miembro de esas organizaciones.

Habida cuenta de esa conducta de Albania, la República Federativa de Yugoslavia, como Miembro y miembro fundador de las Naciones Unidas y la OSCE, pide a esos foros que adopten una clara posición respecto de la política de Albania hacia la República Federativa de Yugoslavia y que pidan a Albania que anule su decisión sobre el reconocimiento de la inexistente "República de Kosovo". La República Federativa de Yugoslavia pide también a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y miembros de la OSCE que en sus relaciones con Albania se abstengan de todo acto que fomente las aspiraciones a una "gran Albania" y al separatismo albanés en Kosovo y Metohija y que ponga en peligro la integridad territorial de otro Estado miembro, es decir, la República Federativa de Yugoslavia.